

MONITOR REPUBLICANO

Julio 20.-927

Los Estudiantes Saben Ofrendar su Sangre por la Patria

MEMORABLE DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SEÑOR
GENERAL OBREGÓN EN EL MITIN
DEL TEATRO DEGOLLADO

UN HOMBRE QUE FUE IMPOTENTE PARA DESTACAR SU PERSONALIDAD, Y OTRO QUE AGUO ESTERILMENTE A LA PROPAGANDA BUCROCRÁTICA, SON LOS CONTRINCANTES DEL CANDIDATO NACIONAL

A la madrugada de hoy recibimos el telegrama que nos transmite el trascendental discurso pronunciado por el señor general Obregón, en el mitin del Teatro Degollado de Guadalajara, de que en otro lugar damos cuenta.

En importante pieza oratoria dice así:

GUADALAJARA, Jal., julio 19.—“No voy a hacer un discurso, señores. Ya los oradores que han hecho uso de la palabra han expuesto ampliamente el cuadro que presenta nuestra patria ahora que se agita en una lucha electoral. Voy entonces a relatar un hecho histórico que ha venido a mi memoria cuando he visto la actuación de los combatientes, entre otros movimientos políticos, y después hablar algunas palabras sobre los aspectos que presenta, a juicio mío, esta justa electoral.

Corría el año de 1915, cuando la Revolución atravesaba por una de sus crisis más agudas con la inminencia de la División del Norte, a la que se agrupó la mayor parte de los elementos materiales que estaban a mi servicio y se aliaron con los enemigos del pueblo para combatir a la Revolución, que representaba y defendía el señor Carranza. Avanzábamos del pueblo, Los Volantes para encontrarnos con las fuerzas de la División del Norte. Habíamos ocupado la ciudad de Puebla y fue entonces cuando un grupo de estudiantes de aquella región, en un mitin que organizáramos, ofreció el contingente de su esfuerzo a las tropas revolucionarias para defender la causa del pueblo. Con aquellos estudiantes se incorporó una campaña y costó trabajo adaptarlos al equipo de los soldados, porque no estaban acostumbrados a aquella clase de prendas en sus vestidos. Nada de esto quebrantó los ímpetus de su entusiasmo y marcharon con nuestras infanterías a encontrar las huertas de la División del Norte. Aquellos jóvenes, que no estaban familiarizados con las vicisitudes de la campaña, que no estaban familiarizados con sus deberes y sus privaciones, mostraron energías de su propio entusiasmo, y empujaron las formadas con las infanterías que venían en busca de la División del Norte. Los encuentros fueron sangrientos y en los sitios más comprometidos de la batalla que se libró a inmediaciones de San Juan del Río, se sacrificó gran parte de ellos. Cuando terminamos la campaña, fueron unos cuantos estudiantes los que sobrevivieron, los demás quedaron tendidos en los campos de combate, haciendo honor a su estirpe y a su patria.

Ahora me enfrento a una crisis. Ahora necesitamos organizarnos, necesitamos ensayar nuestros derechos cívicos, porque la democracia cívica es una necesidad para que no vayamos perdiendo el entusiasmo en las justas electorales. Pero en el terreno democrático, nuestra confianza no nos presenta ningún problema, porque no tenemos enemigo serio enfrente de nosotros. No tenemos enemigo serio: primero, porque no hay ninguna corriente de opinión que respalde ni al candidato sin vicios ni al otro, y segundo, porque ninguno de ellos reúne las características de un verdadero jefe de partido. El general Gómez declara que once o cuatro años antes que yo, era ya el revolucionario, tiempo tuvo entonces de haber destacado su personalidad y no venir ahora a resurgir improvisadamente, para decirnos que era un genio ignorado que nadie había sabido comprender, hasta que el mismo lo descubrió, haciéndome el cargo, sin explicación para él, de que habiendo estado tres años después a la Revolución, pudo hacer un papel más alto que el papel más alto en el terreno político y en el administrativo.

Una prueba evidente de la inmensa fuerza que controla la opinión pública organizada y orientada perfectamente, la encontramos, si nos ponemos a pensar en que una mera suposición, una mera conjetura de que el general Gómez pudiera ser apoyado por esa corriente de opinión, empezaba a darle una personalidad que le hizo creer en un momento de embriaguez política, que radicaba en sus propios mercedarios.

“Todos los propagandistas suyos, inclusive el ‘Gaceta’, empleados del Gobierno del Distrito, empujaban al jefe de los que querían enrolar en sus filas y los decían: ‘Todo el partido revolucionario va a tener que apoyar la candidatura de Pancho, porque el general Obregón, a quien se parienteamos como jefe, no va a entrar en la lucha, y el mismo general Obregón apoyará a Pancho’. Yo me di cuenta de esta maniobra y me fui a modo de sufragista indirectamente con una situación que pudiera crearse con mi negativa para entrar a la lucha política, porque así se hubiera creado la impresión de que aquel hombre podía representar al Gran Partido Revolucionario de la República, y mi negativa hubiera venido a fortalecer el equivoco de que yo estaba también interesado en elevarlo a la Primera Magistratura de la nación, y se hubiera creado una personalidad sin las condiciones requeridas para responder a la confianza nacional y yo hubiera sido aparentemente responsable de las consecuencias.

Fue esta una de las causas que precipitaron mi actitud de venir a ofrecer mi esfuerzo y mi colaboración a esa inmensa corriente de voluntad nacional que quiere, que anhela hacerse representar en el puesto supremo de la nación por un hombre que sea protector de sus derechos, que sea alentando sus esperanzas, que sea trabajando por el bienestar colectivo de las masas populares, y que sea un fiel guardián del Gacero nacional.

Seis días duró la vida independiente de la candidatura de Pancho. El 26 de junio se publicaban mis declaraciones en toda la prensa de la República, y se rectificaba en ellas el error que hasta entonces se había explotado, y toda la nación se dio cuenta de que aquel grupo de hombres estaba realizando una maniobra para sorprender la voluntad nacional. Seis días después, Pancho y sus partidarios tuvieron que ir a sumarse a la orbita del gobierno, porque la candidatura de Pancho no pudo resistir independientemente el contacto de la intemperie política y el reproche de la opinión pública. Y así vimos cómo fue el serranismo a convertirse en súbdito del gommismo. Hay un dicho que dice: ‘Dios los crea y ellos se juntan’.

EL ENVIADO ESPECIAL.

GUADALAJARA SIN UN SOLO ALOJAMIENTO DISPONIBLE

Monitor Republicano.
Ha sido tal la afluencia de forasteros por la visita del general Obregón, que todos los lugares que ofrecen albergue están congestionados

Julio 20 1927

El candidato nacional tratará, al margen de la campaña, asuntos de trascendencia para la vida del país, que serían incapaces de discutir sus contrincantes

Especial para EL MONITOR REPUBLICANO.

GUADALAJARA, Jal., julio 19.—No hay alojamientos en la ciudad. Los hoteles, las casas de huéspedes, los mesones, todos los sitios que ofrecen un lugar de reposo a los viajeros, están completamente llenos, ocupados por las comisiones de delegados que vinieron de todos los puntos próximos y de los Estados vecinos a saludar al señor general don Alvaro Obregón, candidato nacional.

En los restaurantes y fondas, estos viajeros se disputan los turnos de la comida; se ven grupos de personas en espera de poder ocupar los asientos que rodean las mesas.

EL GENERAL OBREGON, ASEDIAO

La casa donde se aloja el señor general Obregón está llena materialmente de personas que llegan a saludarlo y darle la bienvenida. En las afueras hay grupos de personas que esperan su turno para saludar al candidato, o

simples curiosos que desean ver al general para aclamarlo.

El candidato nacional ofreció hoy a los hombres de negocios, industriales, comerciantes, agricultores, una oportunidad para cambiar impresiones sobre los problemas que les atañen. El deseo dijo—tratar estos asuntos al margen de la campaña electoral, fuera de política y con el propósito de darse cuenta de las necesidades generales de los habitantes de esta región.

El anuncio de tal invitación ha causado excelente impresión entre dichos elementos, los que se aprestan a asistir a la conferencia en que se toquen esos puntos y que se celebrará el jueves próximo, cuando el candidato nacional regrese de su viaje a Colima.

El conferenciante va a dar en esta ocasión, sin quererlo tal vez, una prueba de que está capacitado para tratar asuntos que nunca podrían tratar los otros dos candidatos a la Presidencia, y que son extraños en todo a conocimientos de esta clase.

El Enviado Especial.